

# Revista SIN CONTORNOS

ESPACIO DE ENTRAMADO PSICOANALÍTICO

[www.sincontornos.com](http://www.sincontornos.com)



Nº5 - Marzo 2017

Asma.

La era de los bebés con broncoespasmos

*Patricia Dizanzo*

*“ Se ahogaba en sus propias secreciones. ¡No puedo!, ¡No puedo! Concierto de flauta en sus pulmones. ¿Qué es lo que no puedes? Respiraba hasta con las cejas, las cuales trepaban y descendían sobre su frente acompasadamente con la cadencia de su respiración. Los músculos del cuello tensos como el arco a punto de disparar la flecha, certeramente, hábilmente, parecían querer arrancar las clavículas desde sus inserciones.*

*La enfermera se asemejaba a su madre, y cuanto más la miraba, más azul se iba poniendo su tez. Cuando le colocó la mascarilla de oxígeno sobre la cara, en un estado de semiinconsciencia, él la confundió con sus tetas, que venían a saciar una necesidad, un ansia inconmensurable, que parecía de aire, por el empeño con el cual él intentaba apropiarse de todo el que hubiese en la habitación, pero era de otra cosa. Ante los ojos atónitos de la enfermera, la acción de colocar la mascarilla, lejos de calmar ese ansia tornó los ruidos respiratorios en jadeos, muy similares a los que salían de la habitación de sus padres, que estaba junto a la de él, en aquellas tardes de verano de insoportable calor. El médico entró en la habitación atraído por ese sonido. ¿Qué sucede?, preguntó. Tiene alergia al polvo -dijo la enfermera- digo... al polen.”*

*Ásmame - Alejandra Menassa de Lucía (1996)*

Enero. Sala de urgencias pediátricas en un hospital. Los médicos de guardia corren de un gabinete a otro asistiendo a bebés que apenas pueden respirar. Distintos padres, distintos niños, y en medio de tanto movimiento un sonido en común: apretados ronquidos y silbidos que emanan de rostros azulados. El doctor recibe a un paciente y anuncia: ¡Otro broncoespasmo! Particular forma de nombrar a ese infans que aún intenta adaptarse al aire después de haber vivido la mitad de su vida en un medio acuoso. Dos madres preocupadas conversan entre sí tratando de sujetar la situación y en plena ilusión de control una de ellas tropieza ante su propio desconsuelo: ¿No se supone que estas crisis aparecen en invierno? ¡Esto va más allá de junio o julio, hace 30 grados!

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, el broncoespasmo consiste en una contracción de la fibra muscular que rodea el bronquio y suele acompañarse de un edema o hinchazón de la mucosa que lo tapiza en su interior. Ambos fenómenos contribuyen a disminuir la luz del bronquio, produciendo dificultad para la entrada del aire y para su salida del pulmón. Esta dificultad se traduce clínicamente en ronquidos y sibilancias. Además, la inflamación de la mucosa produce un aumento de mucosidad, lo que, unido a la disminución del calibre de la luz, produce el resto de los síntomas: dificultad respiratoria, tos y expectoración. El broncoespasmo es una de las características principales del asma que en diversas ocasiones es desencadenada a través de un alérgeno. Si bien las alteraciones del asma resultan reversibles después de cada crisis, la inflamación mantenida, termina produciendo en ocasiones lo que se llama un remodelado bronquial, una estrechez permanente de los bronquios, es decir: lesión orgánica.

Para pensar el As-Ma, desde otra perspectiva, será conveniente adentrarnos en los primeros tiempos constitutivos del interjuego entre el sujeto y el Otro.

El cachorro humano nace prematuro a la vida, indefenso, preso de sus necesidades orgánicas. En este sentido Lacan (1971) manifiesta que en las primeras experiencias de satisfacción, el viviente, sujeto mítico de la necesidad: llamado así porque no puede acceder directamente al objeto sin la intervención del Otro, será significado a través de la palabra por este último; y el encuentro entre el sujeto mítico de la necesidad y el Otro dejará un efecto en el viviente quien pasará a ocupar el lugar de Sujeto Barrado. La necesidad será tomada por el lenguaje del Otro transformándose en demanda.

El sujeto quedará a merced de la lectura de ese Otro. Esta primera demanda de satisfacción en la que lo más propio de uno se pierde, dejará en el sujeto una inscripción, una huella, lo irrecuperable que dará lugar a la repetición a través de la cual el sujeto intentará encontrarse con el goce perdido. Este atravesamiento dado por la falta dará lugar al deseo.

El Otro, función materna, sin el cual no sería posible la vida de ese recién nacido, estará destinado a cumplir los requisitos del infans, quien recurrirá a dicha función cada vez que necesite cubrir una necesidad. Es por ello que el niño terminará atribuyéndole un don, un poder, un lugar en el que sin su presencia la vida sería imposible. Madre y bebé conformarán una simbiosis perfecta. La madre será, para el niño, una prolongación de su propio cuerpo y el espejo donde él se refleja.

Lacan (1964) manifestará que existen dos operaciones fundantes del sujeto del inconsciente: alienación y separación. La alienación estará dada, como se ha mencionado anteriormente, por aquellos significantes que vienen del Otro, y que permitirán su surgimiento en el campo de la subjetividad dejándolo anclado a dichos significantes. En este sentido, Lacan (1964) dirá que la esencia de esta operación es la inscripción del sujeto en el lugar del Otro, es decir, en esta operación aparece la importancia de la dependencia del sujeto respecto del Otro.

Cada significante que viene del Otro hace surgir al sujeto y también lo borra, anulando su presencia, es decir, provocando su desaparición. Frente a este eclipsamiento del sujeto capturado por un significante es preciso otra operación. Para el advenimiento del sujeto, será necesaria la aparición de la separación.

Cuando el sujeto se encuentra con la falta del Otro, se separa del mismo, y de esta forma es reducido ese efecto de aplastamiento subjetivo dado en la alienación. Es decir, en la separación el sujeto apunta a la falta del otro, hay una intersección de las dos faltas donde una falta recubre a la otra, permitiendo la creación de esa distancia que posibilitará el advenimiento del sujeto.

Lacan (1966), situado en la relación del sujeto y el objeto, manifiesta que el estatuto de la alienación conlleva la separación, es decir, el atravesamiento del lenguaje que barra al Sujeto lo arroja a la demanda a través de la cual barrará al Otro implicando el significante de la falta en el Otro: su deseo. Y esta operación será la condición para que el Sujeto tenga un estado civil: estado que será posible a través del anudamiento de los tres registros, simbólico, imaginario y real, permitiendo la constitución del cuerpo como superficie psíquica de inscripciones.

El significante otorga un cuerpo y a la vez lo fragmenta resquebrajándolo en órganos y funciones (Lacan, 1974). Y será consecuencia del significante que la pulsión aisle una zona erógena de bordes constituyendo un corte, una hiancia entre sujeto y objeto.

Comprendiendo la importancia del deseo del Otro y sus significantes en la constitución del sujeto, una de las formas posibles de comenzar a pensar el asma sería interrogando ¿de qué manera aparece el sujeto en el campo de ese Otro?



Bibliografía:

- Lacan, J. (1964). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. en Seminario XI. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1966). La lógica del fantasma en Seminario XIV. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1971). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. Lectura estructuralista de Freud en Escritos I. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1974). RSI en Seminario XXII. Buenos Aires. Paidós.
- Menassa, A. (1996) <http://www.alejandramenassa.com/blog/>  
- OMS recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs307/es/>